

El Investigador Social ante el paso de la Sociedad Disciplinaria a la Sociedad de Control*

A. Natalia Pinilla Cortés[†]
Gerardo Gacharná Ramírez[‡]

Durante el proceso que ha caracterizado el paso de la sociedad disciplinaria a la sociedad de control, muchas de las instituciones tradicionales sufrieron cambios en su función y funcionamiento, al igual que los roles desempeñados por los individuos que tuvieron lugar en este devenir. El “investigador social” se refiere a un rol que por lo tanto ha sido afectado por el cambio entre sociedades. Éste, desde su dimensión de sujeto tiene el potencial para ser manifestación de resistencia, pero también, el potencial para reproducir la sociedad en la que está inmerso. Nuestras prácticas investigativas, con base en la realidad histórica a la que pertenecen y dadas las circunstancias de los cambios, responden a éstas modificaciones; la pregunta es: ¿cómo resistencia o cómo reproducción?

Para el desarrollo del presente ensayo, es preciso llevarlo a cabo a partir de los siguientes conceptos: el *sujeto*, la *sociedad disciplinar* y la *sociedad de control*, partiendo de textos de Michel Foucault, además de, “Imperio” de Negri y Hardt, y “Posdata sobre las Sociedades de Control” de Gilles Deleuze, que se apoyan en las teorías de Foucault. La *subjetividad* es otro concepto que se debe tener en cuenta, sin embargo, se trabajará transversal a los anteriores tal y como lo hicieron los autores mencionados.

El *sujeto* desde la comprensión de Foucault incluye la perspectiva histórica de la sociedad en la que se encuentra incluido. Dentro de la vivencia y construcción de ella misma, éste se constituye como sujeto: “Me propongo mostrar a ustedes cómo es que las prácticas sociales pueden llegar a engendrar dominios de saber que no sólo hacen

* Ensayo elaborado en Mayo de 2008 para la “Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria” de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Bogotá, Colombia.

[†] Licenciada en ciencias sociales. Correo electrónico: anataliapinilla@hotmail.com

[‡] Psicólogo. Correo electrónico: gacharna.ps@gmail.com

que aparezcan nuevos objetos, conceptos y técnicas, sino que hacen nacer además formas totalmente nuevas de sujetos y sujetos de conocimiento.”¹ De forma tal que, el sujeto y la subjetividad sufren un proceso de la mano de las modificaciones históricas de su sociedad y precisamente será ese el escenario del investigador social.

Del mismo modo y dentro de este devenir surgen las especificidades propias de un contexto determinado en sus formas de conocer: “se produce, a través de la historia, la constitución de un sujeto que no está dado definitivamente, que no es aquello a partir de lo cual la verdad se da en la historia, sino de un sujeto que se constituyó en el interior mismo de ésta y que, a cada instante, es fundado y vuelto a fundar por ella.”² Es así que, este sujeto no se encuentra estático en la historia, por el contrario, está en un proceso de construcción de sí y en la constante búsqueda de su lugar en la sociedad.

El tipo de poder es el que condiciona al sujeto en su construcción: “Esta forma de poder emerge en nuestra vida cotidiana, categoriza al individuo, lo marca por su propia individualidad, lo une a su propia identidad, le impone una ley de verdad que él tiene que reconocer y al mismo tiempo otros deben reconocer en él. Es una forma de poder que construye sujetos individuales.”³ Es fácil que sujetos, incluyendo a los investigadores sociales, tomen su identidad y singularidad como evidente y dada; en vez de un proceso de conformación constante dentro de una reformulación histórica que incorpora al sujeto. Foucault proporciona las herramientas para mirar fuera del esquema de lo dado y lo evidente, y los investigadores tienen la opción de emplearlas.

Un tipo de poder particular propio de un momento en la historia es la *sociedad disciplinaria*, como tal fue el potencial para la constitución de un sujeto específico: “Me gustaría mostrar en particular cómo puede formarse en el siglo XIX, un cierto saber del hombre, de la individualidad, del individuo normal o anormal, dentro o fuera de la regla; saber éste que, en verdad, nació de las prácticas sociales de control y vigilancia. Y cómo, de alguna manera, este saber no se le impuso a un sujeto de conocimiento,

¹ FOUCAULT, Michel. La verdad y las formas jurídicas. Barcelona : Gedisa, 1996. p.6

² Ibid., p.8

³ FOUCAULT, Michel. El sujeto y el poder. s.p.i. [citado en Mayo 24 de 2008] p.8

no se le propuso ni se le imprimió, sino que hizo nacer un tipo absolutamente nuevo de sujeto de conocimiento.”⁴ Ante el individuo, aparece el entorno social como contexto espontáneo y previamente dado, un lugar para perpetuar el modelo con que se encontró.

La sociedad disciplinar funciona por medio de dispositivos que vigilan los mínimos detalles del comportamiento de los individuos, y de tal manera, se convierte en estrategia para prevenir las irregularidades:

Este espacio cerrado, recortado, vigilado, en todos sus puntos, en el que los individuos están insertos en un lugar fijo, en el que los menores movimientos se hallan controlados, en el que todos los acontecimientos están registrados, en el que un trabajo ininterrumpido de escritura une el centro y la periferia, en el que el poder se ejerce por entero, de acuerdo con una figura jerárquica continua, en el que cada individuo está constantemente localizado, examinado y distribuido entre los vivos, los enfermos y los muertos —todo esto constituye un modelo compacto del dispositivo disciplinario. A la peste responde el orden; tiene por función desenredar todas las confusiones: la de la enfermedad que se trasmite cuando los cuerpos se mezclan; la del mal que se multiplica cuando el miedo y la muerte borran los interdictos. Prescribe a cada cual su lugar, a cada cual su cuerpo, a cada cual su enfermedad y su muerte, a cada cual su bien, por el efecto de un poder omnipresente y omnisciente que se subdivide él mismo de manera regular e ininterrumpida hasta la determinación final del individuo, de lo que lo caracteriza, de lo que le pertenece, de lo que le ocurre.⁵

En un momento en la historia a la sociedad le comenzó a preocupar la falta de control en su interior, su solución fue la vigilancia y control de cada uno de sus miembros y actividades. Esto construyó un tipo de sujetos apropiado para el nuevo

⁴ FOUCAULT, La verdad y las formas jurídicas, Op. cit., p.6

⁵ FOUCAULT, Michel. Vigilar y castigar : nacimiento de la prisión. Buenos Aires : Siglo XXI, 2002. p.194, 195

régimen, vigilantes y vigilados a la vez, como puede ser el caso de los investigadores: sujetos y formadores de sujetos.

En la sociedad disciplinar el poder impuesto se preocupó por asignar órdenes con el fin de reforzar el lugar del individuo en su funcionamiento. Se fundaron instituciones encargadas de incorporarlo en el seno de la sociedad desde su infancia:

La sociedad disciplinaria es aquella sociedad en la cual el comando social se construye a través de una difusa red de dispositivos* o aparatos que producen y regulan costumbres, hábitos y prácticas productivas. La puesta en marcha de esta sociedad, asegurando la obediencia a sus reglas y a sus mecanismos de inclusión y / o exclusión, es lograda por medio de instituciones disciplinarias (la prisión, la fábrica, el asilo, el hospital, la universidad, la escuela, etc.) que estructuran el terreno social y presentan lógicas adecuadas a la "razón" de la disciplina. El poder disciplinario gobierna, en efecto, estructurando los parámetros y límites del pensamiento y la práctica, sancionando y prescribiendo los comportamientos normales y / o desviados.⁶

Se puede interpretar el papel del investigador social dentro de la sociedad disciplinaria como aquel que desarrolla los discursos que justifican a la misma forma de la sociedad, hasta el punto de crear una red de argumentos que se volvió incuestionable para cualquiera de sus miembros; probablemente incluyendo al mismo investigador de la época que construyó aquella red.

Foucault en su descripción de la sociedad disciplinaria se refiere al *examen*, entendido como un dispositivo de vigilancia y normalización, que fue apropiado por los investigadores sociales que reproducen dicha sociedad: "En el umbral de la época clásica, Bacon, el hombre de la ley y del Estado, intentó hacer la metodología de la investigación en lo referente a las ciencias empíricas. ¿Qué Gran Vigilante hará la del examen, en cuanto a las ciencias humanas? (...) no hay que engañarse; estas técnicas

* Expresión textual de la cita.

⁶ HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. Imperio. s.p.i. [citado en Mayo 24 de 2008] p.24, 25

no hacen sino remitir a los individuos de una instancia disciplinaria a otra, y reproducen, en una forma concentrada o formalizada, el esquema de poder-saber propio de toda disciplina."⁷ De la mano con las ciencias sociales, su investigación se preocupó por el estudio del sujeto y su desenvolvimiento en la sociedad en la que fue incorporado. Dentro de tal estudio, la observación fue dirigida a los espacios encargados de darle continuidad a los procesos colectivos en los que se encontraba el sujeto. Por medio del examen, el investigador reproductor de la sociedad disciplinaria buscó perfeccionar los distintos dispositivos a favor de un orden (social) cada vez mayor: ¿cómo comprometer más a los trabajadores, cómo mejorar las técnicas de enseñanza y aprendizaje en la escuela, cómo garantizar la obediencia de los internos tanto en las prisiones como en los asilos?

Con el debilitamiento de la sociedad disciplinaria nace en ella su sucesora, la *sociedad de control*: "La sociedad de control, por lo tanto, puede ser caracterizada por una intensificación y generalización de los aparatos normalizadores del disciplinamiento, que animan internamente nuestras prácticas comunes y cotidianas, pero, en contraste con la disciplina, este control se extiende muy por fuera de los sitios estructurados de las instituciones sociales, por medio de redes flexibles y fluctuantes."⁸ Deleuze lo explica del siguiente modo: "En las sociedades de disciplina siempre se estaba empezando de nuevo (de la escuela al cuartel, del cuartel a la fábrica), mientras que en las sociedades de control nunca se termina nada: la empresa, la formación, el servicio son los estados metastables y coexistentes de una misma modulación, como un deformador universal."⁹ Este tipo de investigador conserva prácticas disciplinares y comportamentales, su afán continúa siendo por encauzar a los individuos y sus subjetividades en un lugar específico, por darles un lugar en el orden de la sociedad predeterminada. No obstante, el método que emplea tiene que cambiar, a la par con el cambio principal de la sociedad: la ampliación de su poder fuera de los espacios cerrados.

⁷ FOUCAULT, Vigilar y castigar : nacimiento de la prisión, Op. cit., p.223

⁸ HARDT y NEGRI, Op. cit., p.25

⁹ DELEUZE, Gilles. Posdata sobre las sociedades de control. s.p.i. [citado en Mayo 24 de 2008] p.2

Los sistemas de investigación, y estos en relación con la institucionalidad social, surgieron en concordancia con unos sistemas de producción políticos y sociales como el capitalismo: "al investigar el origen de estas formas [de examen], se ve que nacieron en conexión directa con la formación de un cierto número de controles políticos y sociales, en los inicios de la sociedad capitalista, al final del siglo XIX."¹⁰ "Es un capitalismo de superproducción"¹¹ el que responde dentro del contexto de la sociedad de control, dirigido a la productividad a gran escala, que ha saltado la barrera del estado y ha irrumpido la escala internacional, como un poder de vigilancia constante caracterizado por la actividad del dinero fluctuante y virtual.

Las instituciones tradicionales de la sociedad disciplinar adquieren un tinte acorde con este nuevo modelo de capitalismo, el sujeto continúa siendo introducido en su lógica desde su inicio social en la escuela, pero en la sociedad de control comienza además a recibir pautas para su incursión en la empresa. La empresa ha saltado los límites de los espacios fabriles, los mismos modos de producción se vuelven abiertos y efímeros. En este punto se para el investigador social de control para reafirmar las nuevas necesidades consumistas de los individuos y en busca de la efectiva aplicación del influjo de esta sociedad.

Aquella sociedad de control se caracteriza por lograr su fin instalándose no sólo en los cuerpos de los individuos, sino en sus mentes, ampliando su alcance a través de las tecnologías de información y comunicación: "debemos entender a la sociedad del control como aquella (que se desarrolla en el extremo más lejano de la modernidad, abriéndose a lo posmoderno) en la cual los mecanismos de comando se tornan aún más «democráticos», aún más inmanentes al campo social, distribuidos a través de los cuerpos y las mentes de los ciudadanos. Los comportamientos de inclusión y exclusión social adecuados para gobernar son, por ello, cada vez más interiorizados dentro de los propios sujetos. El poder es ahora ejercido por medio de máquinas que, directamente, organizan las mentes (en sistemas de comunicaciones, redes de información, etc.) y los cuerpos (en sistemas de bienestar, actividades monitoreadas, etc.) hacia un estado de alineación autónoma del sentido de la vida y el deseo de la

¹⁰ FOUCAULT, La verdad y las formas jurídicas, Op. cit., p.11

¹¹ Ibid., p.3

creatividad. ¹² En este marco el sujeto y la subjetividad se someten a una retícula más amplia, pero no por eso más laxa, al contrario, los espacios de vigilancia se han diseminado en la cotidianidad de los individuos, ubicados en sus modos de comunicación y por tanto de socialización. Así, se reformulan las prácticas del investigador social: los medios masivos de comunicación, por un lado, permiten una distribución de sus discursos, encauzadores de la sociedad de control, directamente a cada individuo; y por el otro, como medios tecnológicos unidireccionales, instala el conocimiento como verdad incuestionable en sus mentes.

Sin embargo, los individuos ante la sociedad disciplinaria o la sociedad de control, suelen contar con alternativas distintas a su sumisión como respuesta. Los investigadores sociales pueden cumplir un importante papel frente a las alternativas de los individuos: “[Analizar la sociedad de control] No se trata de temer o de esperar, sino de buscar nuevas armas.”¹³ En primer lugar, investigar y denunciar estas formas de control no puede ser el único papel de los investigadores sociales; éste sólo debe ser el punto de partida para actuar con preparación.

Negri y Hardt proponen una forma de resistencia a ambas sociedades, particularmente la de control en el caso de los dos autores, que consta de dos componentes; el primero es referente al cuestionamiento del poder instaurado: “nuestro razonamiento se basa aquí en dos aproximaciones metodológicas que pretenden ser no-dialécticas y absolutamente inmanentes: la primera es crítica y deconstructiva, pretendiendo subvertir los lenguajes y estructuras sociales hegemónicas, y de este modo revelar una base ontológica alternativa que resida en las prácticas creativas y productivas de la multitud”.¹⁴ Por tanto, aunque por su cuenta es inefectiva, sigue siendo necesaria aquella investigación social que implica denuncia y cuestionamiento de lo instaurado; tal tipo de investigación puede lograr poner en emergencia a los sujetos en busca de opciones alternas, y así se pasa a la otra forma de investigación social como resistencia.

¹² HARDT y NEGRI, Op. cit., p.25

¹³ DELEUZE, Op. cit., p.2

¹⁴ HARDT y NEGRI, Op. cit., p.43

El otro componente es necesario para la realización del primero, puesto que se llegaría a un sinsentido al pretender deshacer una forma de sociedad sin ofrecer una propuesta, ahora inspirada en las necesidades subjetivas de sus participantes: “la segunda es constructiva y ético-política, buscando dirigir a los procesos de producción de subjetividad hacia la constitución de una alternativa política y social efectiva, un nuevo poder constituyente.”¹⁵ Así, da importancia a las subjetividades colectivas no escuchadas y fortalecidas por fuera de la institucionalidad tradicional. Esta es una posibilidad que se puede explotar más desde los distintos métodos de la investigación cualitativa, por ejemplo: la etnografía, la investigación acción participante, y el estudio de caso, entre otros, permiten a los sujetos ser protagonistas y coparticipes del proceso investigativo.

Foucault describe estas alternativas a dichas sociedades en términos de luchas. De la clasificación que propone, el tipo de lucha más significativo para el presente ensayo es el tercero, al tratarse del sujeto y de su subjetividad: “Generalmente puede decirse que hay tres tipos de luchas contra las formas de dominación (étnicas, sociales y religiosas); contra formas de explotación que separan a los individuos de aquello que ellos mismos producen; o contra aquello que ata al individuo a sí mismo y los subsume a otros de esta forma (luchas contra la sujeción, contra formas de subjetividad y sumisión).”¹⁶ Esto significa que el investigador está en un momento privilegiado para reconocer las formas de sometimiento por medio de la identidad; formas de clasificación que fueron inicialmente propagadas por las ciencias sociales, como las razas, las etapas vitales, los géneros, entre otras, ahora pueden ser reformuladas y también rechazadas.

En lo relativo al tipo de lucha sobre el sujeto y la subjetividad, parece que las aproximaciones metodológicas de Negri y Hardt se basan en la misma lógica de la forma de lucha propuesta por Foucault: “Es probable que hoy en día el objetivo más importante no sea descubrir qué somos sino rehusarnos a lo que somos. Debemos imaginarnos y construir lo que podríamos ser para librarnos de este tipo de doble vínculo político (double bind), que es la simultánea individualización y totalización de

¹⁵ Ibid., p.43

¹⁶ FOUCAULT, El sujeto y el poder, Op. cit., p.8

las modernas estructuras de poder.”¹⁷ Es así que Foucault hace una invitación isomórfica a la de Negri y Hardt para el investigador social, sin embargo, mientras que Negri y Hardt invita a pensar la resistencia de una forma de sociedad, Foucault lo invita respecto al individuo y su identidad. Ambas son tanto necesarias como complementarias. No hay que olvidar que la resistencia debe comenzar desde el mismo orden instaurado, desde la reversión de sus instituciones y las respuestas específicas para cada colectividad.

Finalmente, no se puede cerrar este ensayo dejando una idea romántica: el fin de una sociedad no significa el fin de las relaciones de poder o de las formas de dominación. Se dice que la sociedad disciplinar llegó hasta cierto punto, pero después llegó la sociedad de control. La acción del investigador es decisiva para comenzar una nueva sociedad, la cual eventualmente también se deberá cuestionar y transformar. Por tal motivo, el investigador social y demás sujetos deben mantenerse atentos para vivir en una sociedad en constante formulación y reformulación gracias a su devenir histórico.

¹⁷ Ibid., p.12

Referencias

DELEUZE, Gilles. Posdata sobre las sociedades de control. s.p.i. [citado en Mayo 24 de 2008] 4 p. Disponible en Internet: <<http://www.philosophia.cl/articulos/antiguos0102/controldel.pdf>>

FOUCAULT, Michel. El sujeto y el poder. s.p.i. [citado en Mayo 24 de 2008] 23 p. Disponible en Internet: <<http://www.hojaderuta.org/013/informes/foucault.pdf>>

_____ La verdad y las formas jurídicas. Barcelona : Gedisa, 1996. 168 p. Disponible en Internet: <<http://caosmosis.acracia.net/wp-content/uploads/2007/07/foucault-michel-la-verdad-y-las-formas-juridicas.pdf>>

_____ Vigilar y castigar : nacimiento de la prisión. Buenos Aires : Siglo XXI, 2002. 304 p. Disponible en Internet: <http://www.latejapride.com/IMG/pdf/Foucault_Michel_-_Vigilar_y_castigar.pdf>

HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. Imperio. s.p.i. [citado en Mayo 24 de 2008] 361 p. Disponible en Internet: <<http://gaiaxxi.trota-mundos.com/imperio.pdf>>